28 de abril 2021 -452

LA MÁS NOBLE REINA

Del país de las nieves y paisajes anchos, vino a la ciudad de Granada con una beca Erasmus para estudiar español. De estatura pequeña, carácter alegre, sonrisa sincera y de corazón bueno, su modo de comportarse, era amable, con gran educación y limpia sinceridad. Y se le notaba en todo momento, su brillante inteligencia y gran capacidad de trabajo. Era, es bella por fuera y por dentro.

Durante cinco años, estuvo en esta ciudad luchando con los estudios. Por fin un día, le dieron el título de doctora y volvió a su país. Siguió estudiando, le concedieron varias becas y dos años después ya estaba trabajando como traductora en la institución de Naciones Unidas. Se casó, tuvo dos hijos y el tiempo siguió corriendo. Y, a pesar de ello, en la ciudad de Granada, cada día él la recordaba y rezaba al cielo por ella. Envejecía lentamente hasta que un día, le faltaron las fuerzas y enfermó. Continuamente sentía que en cualquier momento podría irse de este suelo.

Y aquella mañana de primavera, muchos, muchos años después del primer encuentro, rezó especialmente por ella. Presentía que su final había llegado. Hacía días que el virus lo había atacado de la forma más virulenta. En su cama, con apenas fuerzas para moverse, cerró los ojos y mientras se dormía, la vio acercarse, como caminando sobre el viento desde un infinito blanco y lejano. Traía a sus niños cogidos de la mano, sonriendo e irradiando serenidad y sincero afecto. Al acercarse, no pronunció palabra, sí sonrió y entonces él notó que del corazón de ella, salía mucha paz y amor, mucho amor. Se dormía él en un sueño dulce, notando que ella, ahora a su lado, era reina, la persona más buena, noble y sincera que había conocido en este mundo.